Jorge Espiga
Adolfo Elizaincín
(Organizadores)

Español y Portugués: um (velho) Novo Mundo de fronteiras e contatos

Editora da Universidade Católica de Pelotas
Rua Félix da Cunha, 412
Fone (53)2128.8030 - Fax (53)2128.8229
Pelotas - RS - Brasil
E-mail: educat@phoenix.ucpel.tche.br
Loja virtual: http://educat.ucpel.tche.br

Editora filiada:



PROJETO EDITORIAL
EDUCAT

EDITORAÇÃO ELETRÔNICA
Ana Gertrudes G. Cardoso

CAPA
Letícia Lucena

D536 Español y Portugués: um (velho) Novo Mundo de fronteiras e contatos. Jorge Espiga, Adolfo Elizaincín – Pelotas: EDUCAT, 2008.
208p.
ISBN 978-85-7590-107-6
1. Filosofia. I org. 2.

CDD 100

Ficha catalográfica elaborada pela bibliotecária Cristiane de Freitas Chim CRB 10/1233

EL CASO DEL FALSO APARICIO SARAVIA: ANÁLISIS DE DOS CARTAS ESCRITAS EN LA FRONTERA URUGUAYO BRASILEÑA

Virginia Bertolotti
(Instituto de Lingüística, Universidad de la República, Uruguay)

> Aquella vez, en el atardecer del 1º de setiembre de 1904, la andanada sobrevino desde una distancia menor a los doscientos metros. Dos balas le acertaron al caballo de Saravia, haciéndolo tambalear. Sus hijos Nepomuceno y Mauro fueron hacia él; pero antes de que llegaran, una tercera bala impactó sobre el general, quien cayó pesadamente, hundiéndose en la cruz del caballo. Un estremecimiento atravesó el ejército rebelde. Habiendo sido una y otra vez testigos de cómo hacen sus trabajos las balas, aquellos rudos combatientes comprendieron que debían esperar lo peor cuando Nepomuceno abrió la camisa de su padre para restañar la sangre que manaba. (…) Aparicio trataba de sonreír, pero se iba quedando pálido, sin color, a medida que la oscuridad se instalaba sobre la frontera brasileña-uruguaya. Salió la luna y el rocío de la temprana helada pareció irradiar una luz sin brillo sobre el pasto pisoteado. (Chasteen, 2001: 17)

Algo menos de un año antes de esta escena, el principio del fin de la vida de Aparicio Saravia, uno de sus lugartenientes, Abelardo Márquez, había recibido una carta apócrifa que podría haber comprometido las fuerzas del ejército saravista al hacerlo caer en una emboscada. Abelardo Márquez supo que la carta era falsa. ¿Cómo sabía Márquez que Aparicio no escribía así? ¿Por qué creía el falso Aparicio, que el verdadero Aparicio escribiría de esa manera?

1. Aparicio Saravia

Aparicio Saravia fue un caudillo, una figura carismática, capaz de "inspirar la más intensa devoción entre quienes integraban sus comitivas y, también, susceptibles de provocar la mayor lealtad, independientemente de cualquier vínculo con instituciones formales" (Chasteen, 2001: 19)[1]. Quizás nunca lo hubiera sido de no haber tenido un hermano mayor, Gumersindo, caudillo también, quien luchó en la revolución federalista riograndense hasta su muerte en combate en 1897 y cuyo puesto de General de las fuerzas revolucionarias ocuparía entonces Aparicio.

Como tantos otros de su generación, Aparicio era hijo de dos brasileños pero había nacido en Uruguay (en el actual departamento de Treinta y Tres[2]). Su padre, Francisco Saraiva, se había asentado a mediados del siglo XIX, internándose desde Brasil en la Cuchilla Grande, cerca de Santa Clara; provenía de Lavras, pequeño poblado cerca de Herval y Caçimbinha[3] (Rio Grande so Sul) y era analfabeto[4]. La madre, Propícia (o Pulpicia) da Rosa también había nacido en la zona fronteriza, hija de una familia de estancieros con propiedades en Arroio Grande; era una "mujer con carácter varonil (…), enseñaba el trabajo a sus hijos y ella se encargaba del manejo de las estancias"[5].

[1] En esta obra, *Héroes a caballo*, Chasteen se propone desarticular el misterio del caudillismo analizando a dos hermanos: uno caudillo del lado brasileño, otro caudillo del lado uruguayo, ambos en el mismo su contexto sociocultural fronterizo.

[2] "En una de esas estancias, La Chilca, la segunda que pobló como arrendatario [el padre de Aparicio] pero recién la cuarta que adquirió en propiedad, nació la mayor parte de sus hijos, incluso Aparicio. Abarcando el triángulo comprendido entre los arroyos de la Ternera y Sánchez y la Cuchilla Grande, estaba ubicada en ese tiempo en Cerro Largo; a partir de 1884 en que se creó el departamento de Treinta y Tres, pertenece a él." Mena Segarra (1998: 13)

[3] Saravia García (1956: 15).

[4] "No había ido nunca a la escuela, y siempre necesitó de otra persona que le ayudase a garabatear su nombre sobre los títulos de las tierras que fue adquiriendo a lo largo de los años." (Chasteen 2001: 46).

[5] Saravia García (1956: 17).

El ambiente de la casa era el común en la zona: según Nepomuceno Saravia, su hijo, la moral era rígida; según el historiador Chasteen (2001:120) los Saravia "conservaban sólidas tradiciones patriarcales. Se dirigían a su padre con evidente formalidad y rutinariamente solicitaban su bendición, a la usanza brasileña, cuando se reunían con él."

El apellido Saraiva que don Chico[6] heredó a sus hijos se transformó para alguno de ellos en Saravia, como en el caso de Aparicio, que lo usará de esta manera en forma consciente[7].

Aparicio se crió con sus hermanos trabajando en el campo, y en ese medio fue a la escuela[8]. Según su nieto, "Don Chico (…) cuando sus hijos mayores llegaban a la pubertad los enviaba a Montevideo para que estudiaran"[9]. Tal fue el caso de Aparicio que fue pupilo del colegio Montero Vidaurreta, uno de los mejores de la época[10], hasta los catorce años cuando se escapó de la institución capitalina para volverse al campo. Estos datos nos aseguran que su educación básica, y por lo tanto, su alfabetización fueron en español.

Aparicio, figura emblemática hasta nuestros días para muchos uruguayos, había optado por una identidad oriental[11], más que brasileña. Según José Virginio Díaz (1920: 229) quien

[6] *Chico* es el sobrenombre de *Francisco* en portugués. El hijo de este, también *Francisco*, ya será apodado *Pancho*, a la usanza hispana.

[7] "Los padres (…) usaron la forma portuguesa a lo largo de sus vidas, pero todos sus hijos parecen haber adoptado la versión española. Más aún, a menudo los hijos escribían *Sarabia* indicando su pronunciación española ya que las letras *v* y *b* representan un mismo fonema en español pero no en portugués. (…) Gumersindo escribía *Sarabia* durante sus treinta años en Cerro Largo y cuando se sublevó para combatir el poder local en Santa Vitória do Palmar; pero tendió a preferir *Saraiva* más y más a medida que se involucraba en la política brasileña. Aparicio firmó *Sarabia* hasta adoptar una forma más normal de grafía en español, *Saravia*, paralelamente a ir ganando importancia en Uruguay." Chasteen (2001: 74-75).

[8] "¿Dónde los efectuó [los estudios]? Sin duda en su departamento natal, donde en 1868 existían siete escuelas con 488 alumnos." Mena Segarra (1998: 13).

[9] Saravia García (1956: 18).

[10] Díaz (1920: 212).

[11] Gentilicio originado en una de las primeras denominaciones del actual territorio del Uruguay: *Banda Oriental*.

lo conoció personalmente[12], "[s]u patriotismo (...) era muy hondo; un culto grave y reverente por la tierra en que había nacido. (...) Amaba a la tierra uruguaya con una especie de delirio extremado" De hecho, la divisa que terminó legando a su grupo político rezaba "Por la Patria" (y esa patria era Uruguay). En 1895 le había escrito a Cándida, su mujer, *"llo soy oriental nosoy brasilero"*[13].

2. Las cartas de Aparicio Saravia

Analizaré a continuación dos cartas de Aparicio Saravia: una escrita por él y otra escrita por un impostor. Lo haré en el marco de "un paradigma de inferencias indiciales" jugando a ser una Morelli[14] o una Sherlock Holmes (Ginzburg 1999: 140-143) de la lengua en la frontera uruguayo-brasileña.

¿Qué "huellas del ejercicio del lenguaje" (Arnoux 2006: 20) puedo encontrar en las dos cartas que prueben la veracidad de la primera y la falsedad de la segunda? ¿Qué podemos saber del sujeto que escribió cada una de las cartas a través de "lo que un sujeto no se propone decir pero dice por las opciones que hace" (Arnoux 2006: 19)?

El siguiente texto, incorporado con el número 261 al corpus para el estudio de la *Historia del español en el Uruguay*, es uno de los pocos textos autógrafos de Aparicio Saravia. En él Aparicio se dirige a su hermano, le da noticias sobre los más jóvenes de la casa, lo informa sobre una gestión con un escribano y lo invita a ir a una exposición en Melo, departamento de Cerro Largo.

---

[12] "Desde principios de 1898 a fines de 1903 visitamos con estudiada frecuencia al caudillo, con el fin ulterior de escribir algunas notas sobre su personalidad" Díaz (1920: 248).
[13] Apud Chasteen (2001: 185).
[14] Morelli fundó una manera de autenticar cuadros basándose en rasgos pictóricos marginales Ginzburg (1999: passim).

[261]. Carta de Aparicio Saravia a su hermano Francisco

Siglo: XX Año: 1903
Ubicación: CGE, EME. Centro de Estudios Históricos. Archivo Saravia, Carpeta 16, Doc. 205/16 (8), 1 f.
*[*fol.1r]*

Melo, Nobiembre 9 de 1903

Señor Don Francisco Saravia

Estimado hermano deseo que esta te encuentre
difrutandola màs perfeta salud y la demas familia, los muchachos
hoy recien fueron ala escuela, esdecir mi hayjado se refugo pero
mañana lo aremos hir.
Me dijo Cierra que tu me abias escrito una carta para que te mande
un escribano, pronto lo mas posible, debo decirte que asta la fecha
no la erecibido, pero en vista de lo que medijo el y de la urgencia
que tenias, lo bi al escribano mestre que se comprometio
à estar en tu Casa el dia 12 del precente yo no e
arreglado nada con el esto te prevengo para tu gobierno.
Si estas devalde beni ala esposición, que promete
estar buena o unquecea amirar sin otro motivo te salu
da tu hermano que verte decea Aparicio Saravia {RUB}

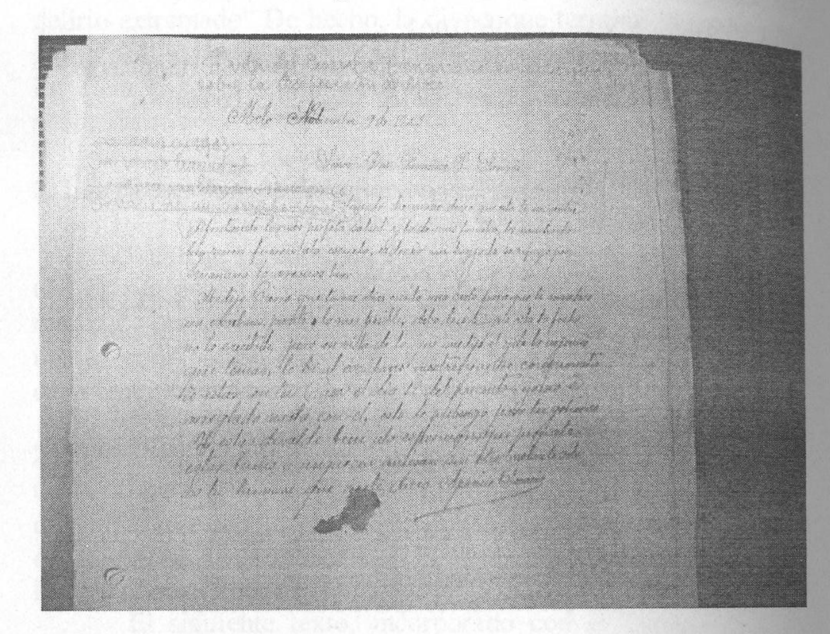
En cuanto a la caligrafía, la letra parece coincidir con un testimonio de la época (Díaz 1920: 253) que la describe de la siguiente manera:

"La letra de Saravia era extraordinariamente clara y regular, muy comprensible a la distancia y ofrecía los perfiles redondeados de la letra cursiva inglesa, sin angulosidades bruscas, escrita con un pulso sereno y uniforme, sin apresuramiento del comienzo al fin.

Pero lo característico, lo notable, y lo extraordinariamente sencillo y por ende el rasgo dominante, saliente, revelador era la firma, de una sencillez por otra parte infantil: la constituía un simple trazo, una línea diagonal de derecha a izquierda, que iba a concluir cortando la "p" de su nombre. La "p" (en Aparicio) la hacía desmesuradamente prolongada: este es

otro dato."

Veamos una fotografía del documento 261:



La otra carta que analizamos, la carta falsa, fue recibida por Abelardo Márquez, quien detecta la falsedad de la misma. De todas formas la contesta a través del chasque, tal como se le indicaba en el texto para hacer creer así al autor de la carta apócrifa que había sido tomada como verdadera, dándole a su vez datos falsos a quien se la había enviado. Como se desprende de la lectura, de haber creído en su autenticidad, Márquez hubiera sido emboscado con su tropa y armamento en el Paso de Pereira. Una vez respondida, Márquez hace llegar copia de la carta apócrifa así como de su respuesta al verdadero Aparicio Saravia, razón que explica su presencia entre la papelería del caudillo de donde la obtuvimos para su inclusión entre los

Documentos para la historia del portugués en el Uruguay[15] (Bertolotti et alii 2005, Doc. 72).

[72]. Carta apócrifa

Siglo: XX Fecha: 19 de marzo de 1903
Ubicación: CGE. EME. Centro de Estudios Históricos.
Archivo Saravia. Carpeta 15. Documento 155.

[fol. 1r]

Mello, Março 19 de 1903.
Sñr Comandante Abelardo
Marquez.
Rivera
Estimado Comandante é M^r
Sirva-se poner-se de acuer
do con el comandante Mariano
para passar ao territorio O-
riental todo nuestro material de
guerra que todavia no lo ha echo,
soy de opinion que deve empren
der viage en direcion al passo
de Pereira. Se creira convenien-
te dirigir-se á otro passo avize
me urgentemente por chasque
para enviar una división á pro-
tejerlo, commonique-me aproxi
madamente en que estado se in
cuentran las forças enemigas de
Taquarembó assim como en
número, también haga-me fa-

15 La constitución de este corpus así como el conformado para el estudio de la *Historia del español en el Uruguay* ya mencionado ha sido posible merced a sendas financiaciones de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República.

vor dizer poco más ó menos la
gente que US disponen é las condi
ciones en que se alhão, an que
la paz se iciera tenemos summa con-

[fol. 1v]

veniencia en aprovechar esta opor
tunidad para introducir asta
ahí nuestro material bellico.
Se US quiere puede contestarme
por el mismo chasque portador
de ésta commonicacion. Todo
el Paíz ha correspondido ad-
miravelmente al movimien-
to: alguna commonicacion ur-
gente US quiera dirijir-me pas-
sela a Ganso Fernandez, Bagé, para
que me la transmita telephonica
mente, Saludo.
Aparicio Saraiva

Estudio a continuación las características de estos dos escritos para fundamentar la falsedad ya detectada por Márquez de la carta 72 a través de la comparación con la 261. Conjeturo luego sobre el comportamiento lingüístico de Aparicio Saravia y sobre la identidad del autor de la carta apócrifa.

3. Análisis de las cartas

Para la realización del análisis me concentro en los rasgos "desviados" del español estándar de la época.

3.1. Análisis de la carta 261 (Aparicio verdadero)

3.1.1. Rasgos ortográficos y fónicos.

Las "anomalías" ortográficas que presenta Aparicio son las siguientes:

a) uso de la <h>: el texto de Aparicio presenta
- presencias inadecuadas: *hir* (l.8[16])
- ausencias inadecuadas: mayoritariamente en el verbo *haber* (*aremos* l.8, *abias* l.9, *e*(recibido) l.11, *e* (arreglado) l.15) aunque también en otros términos como *asta* (l.10)
- usos fuera de lugar: *hayjado* (l.7).

b) confusión entre <b> y <v>: en general Aparicio usa <b> en lugar de <v> como *Nobiembre* (l. 1), *bi* (l.13) y *beni* (l. 16). Usa una <v> en lugar de <b> en la expresión *de balde*, que seguramente Aparicio no reconozca como tal, sino que él crea que es una palabra *debalde* y no una construcción ya que la escribe junto *devalde.*

c) uso de <c> por <s>: *Cierra* (l. 8), *precente* (l.14), (unque)*cea* (l.17) y *decea* (l.18),

d) ausencia de tildes: *mas* (l. 10), *demas* (l. 6), *recien* (l-7), *se refugo* (l.7), *abias* (l.9), *el* (l.11), *comprometio* (l.13), *estas* (l. 16) y *beni* (l.16).

Como es sabido, a) y b) no tienen valor fónico a diferencia de c) y, eventualmente de d).

Las "desviaciones ortográficas" de Aparicio no se pueden atribuir al portugués, ya que la confusión entre <b> y <v> no tiene correlato fónico en español y en el único caso en que usa <v> en lugar de <b> en la expresión *de balde* iría también en contra de la pronunciación lusa.

La escritura de Aparicio revela algunas peculiaridades de su pronunciación. Podemos deducir que Aparicio decía /difrutar/ a través de la grafía *difrutar* (l. 6) y no /disfrutar/; que decía /perfeta/ a través de la grafía *perfeta* (l. 6) y no /perfekta/; que decía /esposisión/ y no /eksposisión/ a partir de la grafía *esposición* (l. 16) y que decía /unke/ y no /aunke/ a través de la grafía *unque* (l.17). Era un hablante que aspiraba fuertemente las /s/ implosivas, que simplificaba el grupo consonántico /kt/ en /t/ y el grupo /ks/ en /s/ y el diptongo /au/ en /u/.

[16] La expresión "1.8" debe leerse como línea 8.

Entre las características fónicas, la simplificación de grupos consonánticos podría ser atribuida al portugués, aunque es necesario señalar que esta es también característica del español rural.

3.1.2. Rasgos morfológicos y léxicos

La carta de Aparicio no presenta léxico portugués, a excepción quizás del uso de un verbo *refugarse*. Este verbo existe en portugués en una forma no reflexiva *refugar*; significa "apartar", o incluso "negarse a continuar avanzando"[17] y se registra también con uso transitivo en el español rural en Uruguay[18]. Dado que como reflexivo, no está registrado para ninguna de las dos lenguas, se puede interpretar la construcción refleja (*mi ahijado se refugó*) y la metáfora usada, como un uso estilístico, una "gracia" lingüística a las que Aparicio Saravia parecía ser afecto[19].

3.2. Análisis de la carta 72 (falso Aparicio)

3.2.1. Rasgos fónicos y ortográficos

Las "anomalías" ortográficas que presenta el falso

[17] Houassis (2001) verbo transitivo direto. 1. pôr de parte, não aceitar; rejeitar Ex.: r. um alimento / 2 Regionalismo: Sul do Brasil. separar, apartar (o gado etc.). 3. esquivar-se ou fugir de entrar em (curral) Ex.: o boi refugava o curral. Intransitivo. 4 Regionalismo: Brasil. negar-se (cavalo, boi etc.) a seguir caminho Ex.: o cavalo refugou na partida.
Ferreira (2002) [Do lat. refugare.] V. t. d. 1. Pôr de lado como inútil ou desinteressante; rejeitar, desprezar: O merceeiro refugou a maior parte dos comestíveis recebidos. 2. Bras. S. Separar, apartar (o gado, etc.). 3. Bras. S. Esquivar-se (o animal) a entrar em (a mangueira). V. int. 4. Bras. Negar-se (o animal) a seguir, priscando ou fugindo para um dos lados: "a moça fustigou o cavalo, que refugou." (José de Alencar, Sonhos d'Ouro, p. 113).

[18] Khul (1993) refugar *v ø tr rur* Apartar >>animales viejos o de mala calidad<< del resto de la ->**hacienda** para mejorar la calidad de ésta [E: entresacar].

[19] Díaz (1920:227) habla de una "conversación llena de giros felices".

Aparicio, siempre evaluadas desde la norma del español, son las siguientes:

a) uso de <z> por <s>: como en *avize* (fol. 1r l.14), *paiz* (fol 1v. l. 7).
b) uso de <ç> por <z>: como en *Março* (fol. 1r l. 1).
c) uso de <v> por <b>: como <b> como en *deve* (fol. 1r l. 11), lo cual se corresponde con la ortografía lusa.
d) confusión entre <g> y <j>: el falso Aparicio usa tanto <g> en lugar de <j> como en *viage* (fol. 1r l. 12), en coincidencia con la ortografía lusa, como <j> en lugar de <g> como en *protejer*(lo) (fol. 1r l.17) o en *dirijir*(-me) (fol. 1v l. 10).
e) duplicación de consonantes: el falso Aparicio escribe *Mello* (fol. 1r l. 1), *passar* (fol. 1r l. 8), *passo* (fol. 1r l. 12 y 14), *commonique* (fol. 1r l. 17), *summa* (fol. 1r l.25), *bellico* (fol. 1v l. 13), (fol. 1v l.3), *passela* (fol. 1v l. 10-11). Algunas de estas dobles consonantes en *summa*, *bellico* pueden ser consideradas como una etimologización, rasgo propio de la escritura lusa en este siglo. También *commonique* puede entenderse como una hipercorrección.
f) uso de <q> por <c>: como en *Taquarembó* (fol. 1r l.20).
g) uso de <lh> por <ll>: como en *alhão* (fol. 1r l.24).
h) uso de <ph> por <f>: como en *telephonicamente* (fol. 1v l.12-13). También la entendemos como etimologización[20].
i) ausencia de tildes: *Marquez* (fol. 1r l. 3), *todavia* (fol. 1r l. 10), *opinion* (fol. 1r l.11), *direcion* (fol. 1r l. 12), *bellico* (fol. 1v l.3), *passela* (fol. 1v l. 10-11), *Fernandez* (fol. 1v l. 11), *commonicacion* (fol. 1v l. 9) y *telephonicamente* (fol. 1v l.12-13).
j) uso de guiones: *Sirva-se* (fol. 1r l. 6), *poner-se* (fol. 1r l. 6), *dirigir-se* (fol. 1r l. 14), *commonique-me* (fol. 1r l. 17), *haga-me* (fol. 1r l. 21), *dirijir-me* (fol. 1v l. 10).

[20] Cf. Teyssier (1992:46).

3.2.2. Rasgos fónicos

La escritura del falso Aparicio refleja la adecuación de algunas grafías a la pronunciación lusa.

En los casos de a), b), c) y en de la duplicación de <s> la ortografía, propia del portugués, tiene un reflejo fónico, es decir, son grafemas que pueden están reflejando la pronunciación portuguesa: los fonemas /z/, /v/ y /s/ respectivamente[21].

Agreguemos el caso del cerramiento de /e/[22] en *incuentran* (fol.1 r l. 18-9) y la apertura de /u/ en *commonique* (fol. 1r l. 17), que también pueden encontrarse en el español rural.

3.2.3. Rasgos morfológicos y léxicos

El falso Aparicio introduce en su carta varios ítemes del léxico portugués: *forças* (fol.1r l.19), *assim* (fol. 1r l.20), *Saraiva* (fol. 1v l.14) y *admiravelmente* (fol. 1v l.7-8) e incluso ítemes que pueden calificarse como palabras gramaticales: *ao* (fol. 1r l.8) *–al*, en español-, *se* (fol. 1r l.13) *–si*, en español-. Escribe la conjunción *é* (fol. 1r l. 23) *–y* en español-, que se escribe distinto pero se pronuncia igual en ambas lenguas.

Usa además dos formas verbales cognadas: *alhão* (fol. 1r l. 24) y *creira* (fol. 1r l.13), de los verbos *creer* (esp.) / *crer* (port.) y *hallar* (esp.) / *achar* (port.), que requieren un análisis más detenido. En ambos casos podemos percibir una formación ajena tanto a los patrones del portugués como del español. En el caso de *alhão*, podemos reconocer la raíz *achar* del portugués, alterada por la ortografía del propio portugués ya que el falso Aparicio escribió <lh> en lugar de <ch>, o también la raíz del español *hallar* sin <h> y con sustitución de <ll> por <lh> (cf. Fernández *El contacto* en este mismo volumen). Se desvía

[21] Algunas de estas grafías no son imposibles en el español en el Uruguay del siglo XVIII (cf. Elizaincín, A. 1997. *El español en la Banda Oriental en el siglo XVIII*. Montevideo: FHCE); en el siglo XX ya son raras.

[22] Cf. Teyssier (1992:25).

también de la morfología (¿o de la ortografía?[23]) del portugués al elegir el morfema <*ão*> y no el correspondiente para la tercera personal del plural del Presente del Indicativo <*am*>.

En el caso de *creira* el falso Aparicio parece haber querido usar un Imperfecto del Subjuntivo del portugués que formó tomando como base el Presente del Subjuntivo del portugués con la terminación *–ra*. Esta terminación, como es sabido, es intercambiable con *–se* en español para la formación del Imperfecto del Subjuntivo (*cantara* o *cantase*); pero esto no se traslada al portugués. En esta lengua la terminación *–ra* es característica del Pluscuamperfecto del Indicativo.

4. Interpretando indicios

Las respuestas a las preguntas que nos planteamos en el principio de este trabajo (*¿Cómo sabía Márquez que Aparicio no escribía así? ¿Por qué creía el autor de la carta apócrifa que el verdadero Aparicio escribiría de esa manera? ¿Quién era el falso Aparicio?*) no trascenderán lo conjetural[24], pero por acumulación de *improntas*, creo que podemos hablar de conjeturas fuertes.

El análisis de la carta de Aparicio revela un hombre alfabetizado. La estructura de la carta, la distribución de la fecha (tópica y crónica), del encabezamiento y sobre todo de la fórmula de cierre hablan de un escribiente escolarizado.

Sin embargo es un escritor que al no tener un dominio experto de la escritura del español traslada a esta rasgos de su habla. Como es natural en estos casos, la falta de conocimiento exhaustivo de las diferencias entre el código oral y el código

[23] Es un error ortográfico muy común aun entre los hablantes nativos de portugués.

[24] "Los descubrimientos científicos y médicos, las investigaciones criminales, las reconstrucciones históricas, las interpretaciones filológicas de textos literarios (atribución a un autor determinado fundada en claves estilísticas, "fair guesses" sobre palabras o frases perdidas) son todos casos de **pensamiento conjetural**" (p. 262) Eco, Umberto "Cuernos, cascos, zapatos: tres tipos de abducción" en *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Lumen, p.254-282,1992.

escrito explica las peculiaridades de la escritura del caudillo.

Como ya vimos presenta un uso errático de la <h>, grafema sin correspondencia fónica, usándola cuando no corresponde, no usándola cuando sí corresponde y utilizándola en lugares equivocados. Mezcla los usos de <c> y <s> lo cual se corresponde con un habla *seseante*, propia de la región. Confunde los usos de <b> y <v>[25] y no usa los tildes normativamente. Todos estos comportamientos ortográficos son perfectamente esperables en alguien que conoce la escritura del español pero no ha pasado por el trabajo sistemático propio de la instrucción sostenida.

Hijo de brasileños, Aparicio seguramente hablaba un portugués rural, que de este lado de la frontera se manifiesta principalmente con rasgos léxicos y fónicos del español (cf. Carvalho 2003 y Elizaincín 2003)), pero había sido alfabetizado en español y seguramente su adhesión oriental reforzaba su voluntad de elegir la lengua española cuando se expresaba por escrito. Sustenta esta hipótesis el hecho de que nada de lo que hemos leído escrito por su propia mano está escrito en forma alguna de portugués[26].

Según Ramón González, quien lo había conocido personalmente[27], era un hombre lector y si bien poco ha quedado manuscrito por él, su preocupación por la forma de su expresión se refleja en el hecho de haber encargado muchas de sus cartas, proclamas y manifiestos a eruditos de la época[28].

[25] Y quizás también los de <g> y <j>-solo hay una marca en este sentido cuando escribe *urjencia* (fol. 1r l. 11).

[26] Durante el año 2004, conjuntamente con mi colega Serrana Caviglia, revisamos la totalidad del Archivo de Aparicio Saravia -24 cajas- custodiado por el Comando del Ejército y ella revisó la totalidad del repositorio de la familia existente en el Archivo General de la Nación. No hay escritos de Aparicio en portugués.

[27] "En 1902 fui nombrado Inspector General de Impuestos para el departamento de Cerro Largo. Con ese motivo, conocí y traté personalmente al General Saravia (...)" (González. 1949: 42).

[28] "el ejército blanco de la insurrección de 1897 contaba, en sentido bastante literal, con un batallón de cronistas. Entre los que estaban disponibles para registrar sus impresiones había una cantidad de figuras más o menos canónicas de la literatura uruguaya (Florencio Sánchez, Carlos Roxlo y

Los datos biográficos, además de los grafológicos ya consignados, muestran que los rasgos lingüísticos que manifiesta su carta son los propios de la época y sobre todo del lugar en donde habita y hace esta carta perfectamente consistente con la realidad de la persona que la escribe. Aparicio era un buen representante de la situación lingüística de la frontera uruguayo brasileña a fines del siglo XIX. Aparicio usaba un dialecto del portugués rural en algunas situaciones, español en otras, y solo español, la lengua de la escuela y de su identidad política cuando escribía (cf. para las etapas de la diglosia en la frontera Coll *Estudios* -apartado 6- en este mismo volumen).

El hecho de que Aparicio hablara "fronterizamente", llevó al falso Aparicio, que desconocía seguramente la categoría de análisis *bilingüismo con diglosia*, a creer que también escribiría de esa manera.

En cuanto al impostor, una primera y rápida lectura de su carta nos lleva a pensar en un hablante fronterizo, por la presencia en ella de rasgos del portugués. Sin embargo, luego del análisis más detenido sabemos –como lo supo quien recibió la carta- que esa impresión, la buscada justamente por el falso Aparicio, es una impresión falsa. La carta no puede ser atribuida a Aparicio, pero tampoco puede ser atribuida a ningún hablante real. Veamos por qué.

Las razones ortográficas por las cuales la carta del falso Aparicio no le puede ser atribuida al verdadero pueden resumirse en que la ortografía de Aparicio es la propia de un hablante alfabetizado en español, que no ha llegado a un manejo erudito de la lengua escrita en tanto que la carta del falso Aparicio nos habla de un escribiente mucho más experto que Aparicio en el manejo de la ortografía del español. Él sabe, por ejemplo, que las formas del auxiliar *haber* se escriben con <h> (cf. *ha* (echo) fol. 1r. l.10); no confunde <c> y <s> ni tampoco <b> y <v>, aunque

Eduardo Acevedo Díaz (...) Luis Alberto de Herrera y también Abdón Arósteguy –historiador, periodista y dramaturgo-. Varios de ellos tuvieron la oportunidad de escribir las proclamas y manifiestos, así como la correspondencia del general Saravia, que se emitieron en el período bélico" (2001: 180-181)

escribe *deve*, precisamente como se escribe en portugués.

El falso Aparicio usa rasgos característicos de la escritura del portugués e inexistentes en la del español como las grafías dobles y el dígrafo <ph>. Esas formas llamadas *etimologizaciones* o *pseudoetimologizaciones* imperan en la lengua portuguesa escrita culta, por ejemplo la de los periódicos hasta las primeras décadas del silgo XX[29]. A tal punto que Barbosa (2005: 31[30]) las utiliza para poder medir el grado de erudición de escritores brasileños del siglo XIX. Como ya señalamos no incluimos dentro de las consonantes dobles la <ss> porque tiene una contrapartida fónica en contexto intervocálico al representar la sorda /s/.

Otro rasgo típico de la ortografía del portugués, el uso de guiones entre el verbo y el enclítico, es utilizado profusamente por el falso Aparicio y no es usado (habiendo dos contextos en los cuales lo podría haber hecho, *decirte* (fol. 1r l. 10) y *verte* (fol. 1r l. 18) por el Aparicio verdadero.

En síntesis, los rasgos ortográficos en los que los Aparicios se distancian del español son distintos y solo el falso Aparicio presenta rasgos léxicos y morfológicos del portugués. Veamos cuales son estos para seguir conjeturando acerca de su identidad lingüística.

En Caviglia et alii (en prensa) establecimos una tipología de los textos que pueden encontrarse en la frontera uruguayo brasileña en el S XIX, y de acuerdo al contexto institucional en el cual habían sido producidos, caracterizamos a los hablantes que habrían podido producirlos.

De acuerdo con tal tipología, el texto del falso Aparicio sería un texto de tipo E(p), es decir, un texto escrito en español con inclusión aislada de términos en portugués (cf. Coll *Estudios* (apartado 4) en este mismo volumen). Este tipo de textos podían ser producidos por dos clases de hablantes:

29 Barbosa (2005: 30).

30 "Cuanto más grafías latinas encontremos en un autógrafo del siglo XIX, mayor será la probabilidad de que su autor haya tenido contacto con los medios de transmisión de modelos de erudicción, sean estos escolares, de norma subjetiva o de norma objetiva" (traducción mía)

a) hablantes nativos de español, que por su fuerte contacto con el portugués, en una situación de *borrowing,* utilizan algunos términos en esta lengua, ya por desconocerlos en la propia, ya por la similitud entre ambas lenguas (*ferro, Tenente, data, balanso*), así como también utilizan calcos (*toalla de mesa* por *mantel*) o diferentes tipos de préstamos o composiciones léxicas (*cumprimento* por *cumplimiento*).

b) hablantes nativos de portugués que conocen muy bien la lengua española pero a los cuales, en el proceso e *shift* al español se les "escapa" en algún momento el portugués, con manifestaciones similares a las ya enumeradas en a), pero en las que el portugués deja su huella sobre todo en la fonología, morfología y sintaxis.

El falso Aparicio no se comporta ni como a) ni como b) manifestación que prueba, justamente, la falsedad de su identidad fronteriza. No tiene sentido pensarlo como un hablante en situación de *borrowing* porque el léxico que el falso Aparicio toma prestado es inconsistente. ¿Cómo podría no recordar un general que busca identificar con la patria su partido en armas la palabra *fuerzas* en español, escribiendo en su lugar *forças*? ¿Por qué escribiría los equivalentes brasileños (que ni siquiera matizan el significado de las formas del español) de términos tan básicos del acervo hispano como la conjunción si, el adverbio así o la contracción al? Es esperable que Aparicio usara expresiones del portugués, e incluso que escribiera algunas, como quizás pueda considerarse el caso de *refugó*, pero no, justamente, las elegidas por el falso Aparicio.

Los errores del falso Aparicio podrían ser pensados como productos de una situación de *shifting* en la que el sustrato de portugués L1 aparece en un hablante que intenta escribir español. Sin embargo, el falso Aparicio se extralimita en el uso de los rasgos morfológicos. Él desea fuertemente que lo que escribe suene portugués, pero fracasa al producir formas como *alhão* y *creira*. Sería lógico que en un texto en español L_2, se le filtrara el portugués, si es esta su L_1. En esa hipótesis tendríamos

que pensar que nuestro "Aparicio hablante nativo de portugués" se olvida de escribir la <h> porque en portugués es "achar" y por sustrato (inconscientemente) sustituye <ll> por <lh> y también incluye la grafía –errónea- de una terminación lusa. La interpretación de *alhão* como un conjunto de errores en cadena se vuelva poco sostenible cuando lo comparamos con *creira* donde el supuesto hablante de portugués se equivoca en la flexión, pero esta vez desde el español.

Como ya vimos, el conocimiento de la ortografía del portugués escrito culto, que ya consignamos, y sus errores por hipercorrección también delatan la inconsistencia del falso Aparicio. Además de los errores ya vistos notemos otras inconsistencias como escribir *Pereira* (fol. 1 l.13), a la usanza hispana y no *Pereyera*, como lo escribiría un nativo portugués que quiere imitar a alguien que con rasgos lingüísticos del portugués. No explota siempre el recurso a los guiones entre verbo y clítico (fol.1v l. 4), ni la duplicación de <m> (Comandante fol. 1 l. 5 y 7) cosa que sí haría un erudito consistente. Ambos indicios ayudan a descartar la hipótesis de que el falso Aparicio sea un hablante nativo (y alfabetizado) en portugués.

El falso Aparicio entonces es un hablante nativo de español y fue alfabetizado en esta lengua lo cual se revela por el alto dominio de su escritura.

Conoce la frontera y sabe de la peculiaridad de las hablas que allí se oyen, entre las cuales, la del propio Aparicio Saravia, pero no lo suficiente como para imitarlas correctamente; seguramente sea un recién llegado a la zona.

Es una persona culta, lo suficiente como para poder acceder y estar familiarizado con el portugués escrito, lo que le ha dado un conocimiento bastante exhaustivo aunque no acabado de las formas caracterizadoras de la escritura del portugués culto. Sin embargo, no puede ser un hablante de portugués, ya que si lo fuera, no hubiera cometido errores de formación en esa lengua. Tampoco es un hablante nativo de dialecto rural, ya que si lo fuera no hubiera recurrido a la ortografía culta del portugués, no hubiera se hubiera "equivocado" en ese léxico sino en otro y haría combinaciones morfológica propias de esta variedad rural y

no las que efectivamente hace.

El falso Aparicio "ha sobrevalorado las diferencias marginales"[31] y fue esto lo que lo delató como impostor.

Referencias bibliográficas

ARNOUX, Elvira Narvaja de. *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo.* Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2006.

BARBOSA, Afrânio Gonçales. "Tratamento dos Corpora de sincronias passadas da língua portuguesa no Brasil: recortes grafológicos e lingüísticos" en LOPES, Célia R. dos Santos (org). *A Norma Brasileira em Construção.* Rio de Janeiro: UFRJ –FAPERJ, p. 25-42, 2005.

BERTOLOTTI, Virginia, Serrana CAVIGLIA y Magdalena COLL. "Testimonios para el estudio histórico de la lengua portuguesa en el Uruguay." LINGÜÍSTICA 15/16, p. 99-122, 2003-2004.

BERTOLOTTI, Virginia; Serrana CAVIGLIA; Magdalena COLL; Marianela FERNÁNDEZ. *Documentos para la historia del portugués en el Uruguay.* Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2005.

CARVALHO, Ana. "Rumo a uma definição do português uruguaio". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana.* Vol I, 2, p. 125-149. 2003.

CAVIGLIA, Serrana; Virginia BERTOLOTTI; Magdalena COLL. "La frontera Uruguay –Brasil: análisis lingüístico de un corpus del siglo XIX" (en prensa)

CHASTEEN, John Charles. *Héroes a caballo. Los hermanos Saravia y la frontera insurgente.* Montevideo: Aguilar-

[31] "Alguien ha dicho que el enamoramiento es la sobrevaloración de las diferencias marginales que existen en una mujer y otra (o entre un hombre y otro). Pero lo mismo podría decirse de las obras de arte o de los caballos" (Ginzburg: 1999: 163)

Fundación Banco de Boston, 2001.

DÍAZ, José Virginio. *Historia de Saravia. Contribución al estudio del caudillaje en América*. Montevideo: Talleres Gráficos Barreiro y Ramos, 1920.

ELIZAINCÍN, Adolfo. "Historia externa del español en Argentina y Uruguay" en *Romanische Sprachgeschichte/ Historie linguistique de la Romania*, Berlin-New York: Walter de Gruyter, Tome 1, p.1035-1045, 2003.

FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda. *Novo Aurélio. O Dicionário da Língua Portuguesa*. Versão eletrônica. Editora Nova Fronteira, 2002.

GINZBURG, Carlo. "Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales" en *Mitos, emblemas, indicios*. Barcelona: Gedisa, 1999.

GONZÁLEZ, Ramón P. *Saravia en la Revolución de 1904*. Montevideo: Editorial Florensa & Lafon, 1949.

HOUAISS, Antônio et alii. *Diccionario Eletrônico Houaiss da lingua portuguesa*. Versão 1.0. Instituto Antônio Houaiss. Editora Objetiva Ltda., 2001.

KÜHL de MONES, Úrsula. *Nuevo Diccionario de Americanismos. Tomo III. Nuevo diccionario de uruguayismos*. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993.

MENA SEGARRA, Enrique. *Aparicio Saravia, las últimas patriadas*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental- La República, 1998.

SARAVIA GRACÍA, Nepomuceno. *Memorias de Aparicio Saravia. Relato histórico biográfico de su hijo Nepomuceno ilustrado con la documentación del archivos del General*. Montevideo: Editorial Medina, 1956.

TEYSSIER, Paul. *Manuel de langue portugaise Portugal- Brasil*. Paris: Éditions Klincksieck, 1992.